

AÑO 2014

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS

*Testimonios de
mujeres y
hombres que
han emigrado al
País Vasco*



EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS

TESTIMONIOS DE MUJERES Y HOMBRES QUE HAN
EMIGRADO AL PAÍS VASCO



A.D.D.H.
Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana
Giza Duintasunaren Aldeko Elkartea



LEHENDAKARITZA- PRESIDENCIA
Bake eta Bizikidetzarako Idazkaritza Nagusia
Biktimen eta Giza Eskubideen Zuzendaritza
Secretaría de Paz y Convivencia
Dirección de Víctimas y Derechos Humanos

Edita: Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana.
Autor: Kepa Pérez **Diseño gráfico:** Cristina Urionabarrenetxea.
Primera: Diciembre de 2014. **Depósito legal:** BI-1845-2014



PRÓLOGO

Esta publicación que tienes en tus manos pretende ser, ante todo, un alegato en favor de la convivencia y la dignidad humana, en una sociedad en la que el azote de una crisis persistente, e interminable está fomentando el sentimiento xenófobo, de rechazo a todas aquellas personas que por cualquiera de sus circunstancias, económicas, políticas, sociales, etc, se han visto obligadas a abandonar sus hogares y muchas veces a su propia familia, para intentar rehacer sus vidas o simplemente buscar un futuro mejor entre nosotros.

La emigración masiva de centenares de personas que huyen de la miseria mas absoluta, especialmente de los países africanos y la falta de perspectivas laborales en el primer mundo, está provocando un aumento de su rechazo social. Esta falta de perspectivas laborales está haciendo que numerosos jóvenes vascos se vean obligados a emigrar a paí-

ses más prósperos de la Unión Europea o incluso a Estados Unidos.

Tras la Guerra Civil miles de vascos, huyendo de la dictadura y el hambre de la postguerra, emigraron a América y allí encontraron el calor humano y social.

Ahora nosotros no podemos dejarlos llevar por una falsa percepción de la emigración y es nuestro deber social acoger a estas personas como a nosotros nos gustaría que nos acogiesen si algún día nos viésemos en la necesidad de emigrar a otro país.

Por ello, a través de esta publicación vamos a conocer mediante su testimonio personal, las reflexiones de doce mujeres y hombres emigrantes de seis países distintos.

Conocerlos nos ayudará a comprender mejor la realidad de estas personas.

Kepa Pérez
(Presidente de la ADDH)

Según un estudio del Anuario de Inmigración LA CRISIS ECONÓMICA IMPIDE LA INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES



El Anuario de Inmigración alerta del “contexto desfavorable” debido a la reducción de los fondos dedicados a esta materia

La crisis económica ha dado lugar a un “contexto desfavorable” para la integración de los inmigrantes en el Estado debido a la reducción “sistemática” de los fondos destinados a esta materia, tal y como pone de manifiesto el Anuario de la Inmigración en España 2014, presentado el jueves 26 de junio. En la publicación, que cumple este año su sé-

tima edición, han participado 17 especialistas de distintas disciplinas, que ofrecen una panorámica del fenómeno de la inmigración así como de la emigración y profundiza, además, en cómo la coyuntura económica afecta a este colectivo.

Joaquín Arango, uno de los directores del anuario, señaló que a pesar de que la atención de la sociedad se centra en la emigración, al ser un fenómeno novedoso, el grueso de las personas que abandonan el Estado español son inmigrantes. De hecho, de las 2.186.795 personas que se marcharon entre 2008 y el 1 de julio



de 2013, 1.924.714 (el 88,01%) eran extranjeras y 262.081 ciudadanos del Estado (11,98 %).

El pasado año, 2013, se produjo un cambio de tendencia al bajar de forma significativa por primera vez el número de inmigrantes, con casi 200.000 personas empadronadas menos que en el año anterior y el mayor porcentaje de estas bajas de población extranjera se concentró en las franjas de edad de entre 25 y 44 años (el 55 % de las salidas). En concreto, el 32 % de las bajas correspondieron a personas de entre 25 y 34 años. Por ello, al igual que en el anuario anterior, si antes el perfil del trabajador inmigrante en el Estado respondía al de una persona joven ahora es el de una persona más mayor y sobre todo mujer, con un nivel de formación más alto.

Arango insistió en que la mayoría de los inmigrantes que llegaron en los años previos a la crisis, permanecen, y no han parado de llegar, aunque en los últimos años la cifra es inferior a los que abandonan el país. Por ello, destacó que de la integración de la

población extranjera dependerá “la buena salud” de la sociedad futura.

En este sentido, consideró que la crisis económica ha provocado que la situación no sea la más favorable para permitir su integración a causa de los recortes de fondos. La integración, apuntó Arango, requiere como casi todas las políticas públicas, gasto público por parte de ayuntamientos, comunidades autónomas y del Gobierno central, pero esos fondos se están viendo “sistemáticamente” recortados. Así, dijo, hay menos personas dedicadas a fomentar la integración de este colectivo y tanto los ayuntamientos como las organizaciones sociales están haciendo un “sobresfuerzo” para suplir las vacantes en los departamentos dedicados a estas materias y que no se están cubriendo.

Por su parte, otro de los directores del informe mostró su extrañeza de que el Gobierno no haya tomado la iniciativa legislativa en materia de inmigración lo que puede mostrar una “sensación de inactividad” en este asunto.

ES PRECISO UN CAMBIO DE ACTITUD ANTE LOS EMIGRANTES



Abogados expertos en extranjería y asilo analizan en Bilbao las políticas de inmigración.

El consejero de Empleo y Políticas Sociales, Juan María Aburto, recomendó el jueves 12 de junio abordar el tema de la inmigración con una visión abierta que nos aleje de la "perspectiva de lo único", ya que esas actitudes llevan a conceptos como "primero los de casa". Aburto, que intervino en la apertura del XXIV Encuentro de la Abogacía sobre Derecho de Extranjería y Asilo, calificó de "sobrecogedores" los datos que ONG como CEAR proporcionan cada año sobre inmigrantes, refugia-

dos y apátridas. Ante unos doscientos abogados especializados en extranjería procedentes de todo el Estado, el consejero señaló que se deben evitar los "muros mentales" que a menudo levantamos ante los inmigrantes, porque "nadie sale de su país si no tiene la esperanza de algo mejor" y dijo que la pregunta que debe hacerse la sociedad es: "¿A cuánto bienestar estamos dispuestos a renunciar para mejorar las condiciones de vida de los más desfavorecidos?". Juan María Aburto apuntó que Europa está viviendo un momento importante relacionado con los movimientos de población y censuró algunas actitu-

des restrictivas que denominó "hospitalidad cuarteada". El consejero contrapuso las limitaciones que las fronteras imponen a las personas con la libertad de circulación que hay para el capital, las transacciones financieras y el turismo y destacó que esos flujos económicos "no están compensados en sentido inverso por el derecho a la migración de las personas".

Dijo también que hay que "contrarrestar la hospitalidad meneguante de los países ricos" y crear un mundo con "fronteras porosas, que garanticen los principios de humanidad y dignidad para todos así como los derechos de residencia y circulación". Antes de la intervención de Aburto, el presidente de la subcomisión de extranjería del Consejo General de la Abogacía, Pascual Aguelo, señaló que según los últimos datos, en el Estado español "hay algo más de cinco millones de personas migrantes, de las que la mitad tienen ciudadanía de la UE y el 75% de la otra mitad son residentes de larga duración". Aguelo reconoció que hace unos veinte años, cuando los abogados expertos en extranjería empezaron a reunirse "apenas podíamos intuir la importancia del fenómeno migratorio en España" y opinó que en la actualidad el mayor reto "es la integración de las personas que ya se encuentran aquí y que ven sus derechos vulnerados".

En la ponencia marco de la jornada, el letrado del Tribunal Constitucional Enrique Gabaldón incidió en que



desde el Tratado de Lisboa las políticas de inmigración son competencia de la UE y que la legislación estatal "está atravesada por la normativa europea". En opinión del experto, "no existe un enfrentamiento entre personas migrantes y derechos, sino que dado que la migración es una realidad, debe estar sometida al Derecho".

Frente a Pascual Aguelo, que criticó "la aprobación con más de cuatro años de retraso" del "decepcionante" reglamento de los centros de internamiento, Gabaldón alabó la normativa española sobre extranjería que entre otras cosas "introdujo la defensa letrada de los extranjeros, lo que les sitúa en mejor posición que los nacionales".

Jhony Scorsia / Hostelero colombiano

"TUVE QUE DEJAR A MI FAMILIA, A MI MUJER Y A MIS HIJAS, PERO AL CABO DE TRES AÑOS LAS REAGRUPÉ"

Jhony Scorsia es un hostelero colombiano que llegó en 2007 para trabajar en la construcción. Tras el estallido de la crisis pudo encontrar trabajo en una empresa de embutidos y después montó su propio bar-restaurante en el barrio donostiarra de gros.

- ¿Dónde naciste?

- Nací en Barranquilla, Colombia.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mis padres eran obreros y tuve tres hermanos.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Tuve una infancia muy bonita. Me crié en el campo.

Recuerdo mucho cuando iba de niño al río y me divertía con mis amigos del barrio. Entonces había mucho compañerismo, compartíamos todo lo que teníamos.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿que



recuerdos tienes de ella?

- Sí fui a la escuela. Estudié hasta bachiller, porque mis padres no me podían más estudios y con eso me he defendido en la vida.





- **¿Cómo transcurrió tu adolescencia?**

- Cuando fui adolescente me tocó trabajar. Comencé a los 18 años y un año después me hicieron un contrato en una cadena de almacenes. Allí estuve 14 años.

- **¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?**

- Primeramente emigraron unos familiares míos, vinieron a España, concretamente a San Sebastián, a una empresa de la construcción cuando estaba el auge del ladrillo. Siempre que regresaban a Colombia me comentaban que en España había mucho trabajo y se vivía muy bien. El caso es que me

animaron a venir. Me consiguieron una oferta de trabajo y la empresa constructora me envió un contrato de trabajo a Barranquilla. Entonces me vine. Era el año 2007, cuando empezaba la crisis.

- **¿Te resultó duro dejar tu país?**

- Sí, al principio es duro, por el cambio de horario, el clima, el trato de la gente es diferente. Tuve que dejar a mi familia, a mi mujer y a mis hijas, pero al cabo de tres años las reagrupé.

- **¿Encontraste el trabajo que deseabas aquí en España?**

- Bueno sí, fue el trabajo que me ofrecieron y el que encontré en



aquel momento.

En la construcción trabajé dos años, porque después vio la época dura de la crisis y tuve que trabajar en una empresa de embutidos. En ella estuve trabajando cinco años. Después cogí un bar en régimen de alquiler en el barrio donostiarra de Gros y es en el que estoy trabajando ahora.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?

- No he tenido especiales dificultades por que el viaje lo hice en avión de forma legal, con un contrato de trabajo. Cuando llegué me hicieron la documentación necesaria y estuve trabajando legalmente sin ningún temor.

- ¿Qué es lo que te ha parecido más duro de tu migración?

- Lo más difícil es dejar a la familia y cambiar las costumbres. Hay que adaptarse a otra vida y a otra cultura muy diferente, a otra gente completamente diferente a la de Colombia.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la



gente con la que te has encontrado?

- He encontrado de todo, gente muy amable y otra que defiende a ultranza su país y no acepta a los emigrantes porque consideran que les quitan oportunidades de trabajo a ellos. Pero sobre todo he encontrado gente muy buena y en mi bar me va muy bien. Tengo un flujo de gente mixto. Me vienen latinos y donostiarra.



HABLAN LOS EMIGRANTES

- ¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

- A la familia y a la gente que quedó allá y a la que resulta muy complicado traer. En fechas señaladas, como Navidades, resulta muy duro estar lejos de tu familia, porque a uno le gustaría estar reunido con ella.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral?

- En la construcción si fue dura. Al principio el clima frío y al aire libre me resultó duro. Estaba muy mal. Ahora en cambio, con el negocio del bar he mejorado mi calidad de vida.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- Lo que más me ha gustado en el trato con la gente que tengo ahora en el bar. Este trabajo me ha servido para integrarme a la cultura de aquí. He conocido a mucha gente y me integrado con la gente de aquí.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- La Naturaleza, porque es muy parecida a la de mi país.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Pues lo cierto es que me lo pensaría dos veces, porque se dejan muchas cosas. Uno a veces por el dinero cambia cosas que luego se arrepiente porque son cosas del

corazón. Son sentimientos que siempre están en la mente, aunque uno no lo quiera, están ahí.

Si quieres que te diga la verdad, si retrocedería en el tiempo me quedaría en Barranquilla, no emigraría.

- ¿Echas de menos Colombia?

- Sí, siempre se echa de menos la tierra donde uno nació.

- ¿Tienes pensado regresar algún día a vivir en Baranquilla?

- Si Dios me da vida y salud, me gustaría regresar algún día y pasar mi vejez allá. Una vejez tranquila.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como emigrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

Les diría que no vinieran a la aventura porque mucha gente fracasa y luego se arrepiente de lo que ha dejado. Si van avenir que tengan algo firme, que la vida de emigrante ya de por sí es muy dura y si vienen a la aventura es mucho peor. Les diría que vengan con algo seguro, o bien conociendo a algún familiar a través de una reagrupación o con un contrato de trabajo. Yo suele ver muy a menudo a muchas personas que están pidiendo por la calle y en los albergues que no tienen nada porque han venido a la aventura, se han quedado sin dinero y están atrapados. No tienen ni para volver y a muchos les da vergüenza regresar sin dinero y sin nada.

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



Aida Georgiana Nitu/ Dependienta rumana
“ME HE SENTIDO MUY BIEN ACOGIDA, EN EL PAÍS VASCO, AQUÍ LA GENTE ME HA TRATADO MEJOR QUE EN RUMANÍA”

Aida Georgiana Nitu es una joven dependienta rumana que trabaja en una pastelería en el barrio baracaldés de Lutzana. Primeramente ha estado trabajando de camarera, pero el trabajo de dependienta le satisface plenamente.

- ¿Dónde naciste?
 - Nací en Rumanía.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mi padre regentaba un taller de reparación de automóviles y mi madre era ama de casa. Tengo un hermano.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- La verdad es que no tengo buenos recuerdos de mi infancia.

- Fuiste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de entonces?

- Sí fui a la escuela y cuando terminé hice bachillerato. Después dejé los estudios para ponerme a trabajar.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Pasé mi adolescencia trabajan-



do.

- ¿En qué trabajaste?

- Trabajé en instalaciones de automoción y en una tapicería.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- Decidí dejar Rumanía y me vine a España cuando tenía 20 años por problemas familiares.

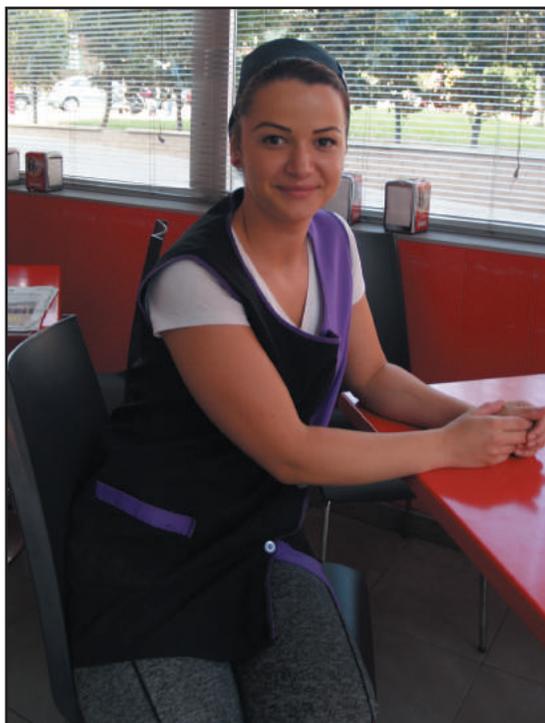
- ¿Te resultó duro dejar tu país?

- Sí me resultó duro dejarlo. Es un cambio muy brusco y en un principio me sentí muy sola.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas?

- Bueno, no me puedo quejar, al cabo de seis meses de venir al País Vasco encontré un trabajo de camarera y después en una pastelería en el barrio baracaldés de Lutxana. Y aquí me encuentro muy a gusto. Este era más o menos el trabajo que pensaba encontrar, así que sí estoy contenta.

- ¿Cuáles son las principales dificultades que has encontra-



do en tu proceso migratorio?

- No he tenido ninguna dificultad especial para venir a España. Al ser ciudadana comunitaria, no he tenido problemas en el viaje.

- ¿Qué es lo que te ha parecido lo más duro?

Para mí lo más duro de la migración ha sido y es estar lejos de mi madre y estar en un lugar en el que no conozco a nadie..

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has



HABLAN LOS EMIGRANTES

encontrado?

- *Me he sentido muy bien acogida, la gente me ha tratado muy bien, mejor que en Rumanía, lo digo claramente, no tengo ningún problema en reconocerlo.*

- ¿Qué has echado de menos durante todo este tiempo?

- *Lo que más he echado de menos ha sido estar lejos de mi madre.*

- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- *No, en absoluto, no considero dura mi vida laboral. Estoy muy satisfecha.*

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

El trato con la gente en la pastelería es lo que más me ha gustado.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

Lo que más me gusta de Euskadi son las personas, su gente. Son amables y educados.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país?

- *Sí, sin duda volvería a dejar mi país. España es un paraíso comparado con Rumanía. Al menos*



desde mi experiencia así lo considero.

- ¿Echas de menos tu país?

- *Pues sí, si lo hecho de menos muchas veces, sobre todo a mi madre, pero voy a intentar traerla.*

- *¿Que dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?*

- *El consejo que les daría es que no emigren sin conocer a nadie en el país al que piensan acudir, porque eso es muy duro. Les aconsejaría que primeramente vayan a conocer el lugar y vean las posibilidades que tiene.*

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



María González/ Empleada de hogar ecuatoriana
**"NO ME RESULTÓ DURO EMIGRAR,
 QUERÍA VENIR A ESPAÑA PARA MEJORAR
 MIS CONDICIONES DE VIDA"**

María González es una empleada de hogar ecuatoriana que se ha sentido siempre muy bien acogida en el País Vasco, donde emigró para mejorar sus condiciones de vida.

- ¿Dónde naciste?

- En Ecuador, concretamente en Asunción que está en la provincia de Bolívar.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuánto hermanos tuviste?

- Mi padre era militar y mi madre ama de casa y tuve nueve hermanos.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Tengo muy bonitos recuerdos.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de entonces?

- Sí fui. Recuerdo que jugaba con mis amigas en el patio y las clases que nos daban.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Muy bien, recuerdo que ayudaba

mucho a mi madre en las tareas de la casa

- ¿Trabajase en tu país?

- No, en Ecuador no trabajé.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- No encontraba trabajo en Ecuador y me vine por mediación de un familiar que me dijo que me viniera a España, que él me conseguiría un trabajo como empleada doméstica. Y me ayudó con el viaje y luego le fui devolviendo con lo que ganaba lo que me había prestado.

- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- No me resultó duro, quería venir a España para mejorar mis condiciones de vida.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas?

- Sí, de empleada de hogar.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que has encontrado en tu proceso migratorio?

- No he encontrado muchas dificultades.

- ¿Qué es lo que te ha parecido



lo más duro?

- A veces el trabajo que he desempeñado ha sido duro.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogido o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- Sí, si me he sentido acogida, y no me he sentido nunca defraudada.

- ¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

- Lo que más he echado de menos es a mi familia.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- Sí, si ha sido dura.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- La gente.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- Su paisaje y sus condiciones de vida.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Sí, si volvería a dejarlo. Allí las condiciones de vida son mucho más duras que aquí y no han los servicios y la calidad laboral que hay aquí.



- ¿Echas de menos Ecuador?

- Sí, si lo hecho de menos a pesar de estar bien en San Sebastián.

- ¿Que dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?

- Yo, desde mi experiencia migratoria, a pesar de lo duro que es, si les aconsejaría que vinieran. Creo que podrían mejorar económicamente.



Rodolfo Chacón / Pintor venezolano

“CUANDO CHÁVEZ LLEGÓ AL PODER ME DESPIDIERON DE LA EMPRESA PETROLERA DONDE TRABAJABA Y NO TUVE OTRO REMEDIO QUE EMIGRAR”

Rodolfo Chacón es un pintor venezolano que trabajaba en una empresa petrolera venezolana, pero con la llegada de Chávez al poder, hubo despidos masivos en todas las empresas estatales. El objetivo era colocar a la gente afín a su régimen. Rodolfo no pudo encontrar trabajo porque le rechazaban en todas partes y se vio obligado a dejar su país natal en 2006.

- ¿Dónde naciste?

- Nací en el pueblecito venezolano de San Cristóbal, el 30 de noviembre de 1962.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mi padre era pintor y mi madre ama de casa. Tengo nueve hermanos.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Recuerdo que mi padre era muy pobre y tenía que trabajar mucho

para sacarnos adelante y para que pudiéramos ir a la escuela.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿que recuerdos tienes de ella?

- Sí y tengo muy buenos recuerdos de esa etapa de mi vida. Entonces no había tanta delincuencia como hay ahora, ni tanta droga. Aprendí muchas cosas en la escuela.

-¿Recuerdas alguna anécdota de entonces?

- Sí, buenas y malas. En concreto recuerdo una diablura que le hacía a una profesora de matemáticas, a la que le ponía una o dos chincheas en su silla y cuando se sentaba, al sentir el pinchazo, ¡pegaba un bote!... Entonces todos los alumnos nos reíamos. Nunca llegué a descubrir quién se las puso.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Combiné los juegos con el trabajo, ya que empecé desde muy joven a trabajar, porque mi padre nos envió a trabajar para ayudar con el mantenimiento de la casa.



- ¿De qué trabajaste en Venezuela?

- Trabajé de pintor. Mi padre me enseñó el oficio. Siempre he trabajado de pintor, tanto en San Cristóbal, como en Isla Margarita. En Margarita estuve siete años pintando hoteles, algunos eran de vascos que habían ido allí. En esta isla hay mucha policía para evitar la delincuencia y proteger el turismo. Hay mucha más seguridad que el resto del país. Posteriormente dejé isla Margarita para ir a la localidad venezolana de Maturín donde se abría una empresa petrolera y me contrataron como empleado de mantenimiento.



- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- En Venezuela, cuando tenía 30 años, me fui a vivir con una mujer que tenía seis hijos y con ella tuve otros tres, de manera que tenía nueve hijos que debía mantener. Entonces estaba trabajando en la empresa petrolera Pedvesa, de mantenimiento, desde las siete de la mañana hasta las seis de la tarde y tenía una hora para comer. Allí había entrado a trabajar a los 29 años.

Pero cinco años después, yo ya tenía 34, llegó Chávez al poder y me despidieron de la empresa, junto a todas las personas que no éramos afines a su régimen. Estos despidos masivos tuvieron lugar en todas las compañías estatales venezolanas con la finalidad de colocar a las personas afines al nuevo régimen. Ese era el trabajo del que se jactaba Chávez que había dado al pueblo. Despedía a unos para meter a los suyos. Entonces empecé a buscar trabajo



desesperadamente durante varios meses, pero con el nuevo régimen nadie me daba empleo, de manera que no tuve más remedio que abandonar el país y emigrar para poder mantener a mi familia.

Me vine a España porque aquí estaban mis hermanos y ellos me ayudaron a venir costeándome el pasaje de avión. Llegué a Bilbao en el año 2006.

- ¿Te resultó duro dejar Venezuela?

- ¡Claro!, mucho, porque tuve que dejar a mi mujer y a mis hijos, que entonces estaban estudiando. Afortunadamente pronto encontré trabajo como pintor y pude mandarles enseguida dinero para que pudieran seguir estudiando y viviendo.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas aquí en España?

- Sí, he trabajado de pintor y albañil. También estuve cuidando a una persona mayor durante cuatro años.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?

- La principal dificultad es que no



he conseguido obtener los papeles porque quienes me contrataron para cuidar a esa persona mayor eran aldeanas y desconfiaban. A esto hay que sumar que en los últimos años está escaseando mucho el trabajo.

- ¿Qué es lo que te ha parecido más duro de tu migración?

- Lo más duro es la falta de trabajo. Si careces de papeles te resul-



ta muy difícil encontrarlo.

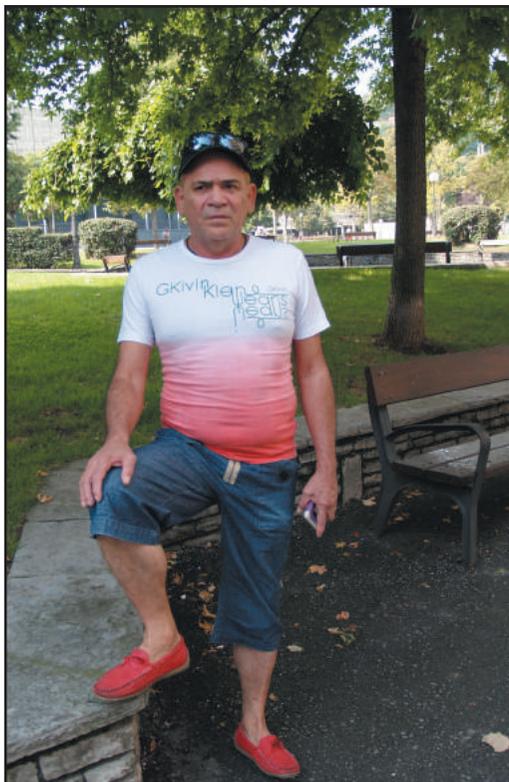
- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- Me han acogido siempre muy bien, por lo que me he sentido, muy bien acogido por la mayor parte de las personas con las que he tenido contacto, aunque ha habido, alguna excepción.

- ¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

- A mi familia y a mi país, pero en Venezuela tras la dictadura de Chávez y ahora con la de Maduro, no se puede vivir porque en estos momentos, aunque tengas dinero, no puedes comprar nada, ya que las tiendas y los supermercados están desabastecidos. Es un absoluto desastre de país cuyos dirigentes lo han llevado a la ruina y han abocado al sufrimiento a toda su población.

Por ese motivo y por la enorme delincuencia que hay me he traído a mi hijo. Con muchísimo esfuerzo pude ahorrar para pagarle el billete de avión y lo he traído antes de que lo maten por allá. Ahora está trabajando en lo que le sale.



- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- Sí, ha sido dura mi vida laboral aquí.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- Lo que más me ha gustado ha sido desempeñar mi oficio de pintor y también el cuidado de personas mayores.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- Me gustan mucho las personas porque son muy tratables y tratan



muy bien a uno, no es como en otras partes. También me gusta la sanidad que te cubre las enfermedades y la seguridad.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Por supuesto que sí, porque desde que llegó Chávez al poder hasta hoy el país ha ido de mal en peor y en estos momentos no se puede vivir allí. Yo creo que la mayor parte de la población venezolana, si pudiese, se marcharía del país.

- ¿Echas de menos tu país?

- Sí señor, lo hecho mucho de menos porque antes era lo mejor. Hay de todo, buen clima, paisajes de ensueño, personas cordiales, especialmente donde yo vivía, pero ahora con la dictadura hay demasiada corrupción y muchísima delincuencia, hay numerosos robos y asesinatos que quedan impunes...

Allí se vive como en el Oeste. Matan a las personas y nunca se sabe quién ha sido.

- ¿Tienes pensado regresar algún día a vivir a tu país?

- Cuando mejore la cosa y cambie el régimen sí tengo pensado regresar para pasar mi vejez y finalizar mis días allí, mientras tanto no. Por eso pretendo ahorrar un poco, para cuando llegue ese día.



- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como emigrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

- Yo les diría que emigren, pero con una propuesta de trabajo, ya que en estos momentos resulta muy difícil encontrar trabajo en España. Si no es así es mejor no emigrar porque vas a perder el tiempo y vas a estar llorando. Porque si vienes sin contrato de trabajo vienes a sufrir y a hacer de todo un poco hasta que más o menos te vas acomodando.



Kymerly Nakari Gutiérrez / Camarera venezolana
**"ME HUBIERA GUSTADO TRABAJAR
COMO ADMINISTRATIVA"**

Kymerly Nakari Gutiérrez es una camarera venezolana que llegó a Santander en 2003, en un principio como viaje de turismo, pero encontró un trabajo como camarera y decidió quedarse a vivir un tiempo hasta que se trasladó a Bilbao donde se siente muy a gusto.

-¿ Dónde naciste?

- En Caracas, capital de Venezuela, el 15 de abril de 1982

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tuviste?

- Mi padre repartía bombonas de butano y mi madre era ama de casa. Tengo un hermano.

-¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- De ir con mis padres, de jugar con mis primos y el juego con el



estudio.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de entonces?

- Sí, fui desde los cuatro años. Compartía el aula con otros 35 niños y estaba muy a gusto en ella. Recuerdo que iba contenta porque



allí tenía a mis amigas y amigos. Además estaba cerca de casa. Estuve estudiando hasta los 17 años.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Yo diría que con baches, con altibajos. Tuve momentos buenos y momentos malos. Cuando eres un adolescente y tienes amigos quieres hacer lo que te da un poco la gana, pero para eso están mis padres, para enseñarte y "pararte un poco los pies", como suele decirse.

En general puedo decir que tuve una adolescencia bastante maja.

- ¿Trabajase en tu país?

- Sí, entré a trabajar a los 19 años como recepcionista en un bufete de abogados. Allí estuve trabajando un año y medio y después busqué un trabajo en un centro de fotografía en el que estuve unos ocho meses. Después me vine a España. Entonces tenía 22 años e iba a cumplir 23.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- Me vine a España en el año 2003 porque tenía una prima en Santander y me pagó el viaje como turista.

El motivo del viaje fue porque me



acababa de separar de mi pareja y quería cambiar de aires. Entonces tenía una hija de cuatro años, que nació cuando tenía 18. Pero en un principio me vine con la idea de pasar unas vacaciones junto a mi prima, no con la idea de dejar mi país, pero me gustó Santander y decidí quedarme. Empecé a trabajar de camarera y estuve en Santander trabajando durante varios años, primero de camarera y luego de cajera en un supermercado. Allí conocí a una persona con la que me casé; al año



siguiente fui a buscar a mi hija y me quedé viviendo allí, hasta que se rompió la pareja y me vine a Bilbao, porque mi cuñado residía aquí. En Bilbao encontré un trabajo de camarera y me siento muy a gusto.

- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- No, no me resultó duro. Mi prima me ofreció la posibilidad de venir, acepté y dejé Venezuela con la ilusión de conocer un nuevo país y cambiar de aires.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas?

- La verdad es que no, no he encontrado el trabajo que he deseado.

- ¿En qué te hubiera gustado trabajar?

- Me hubiera gustado trabajar como administrativa.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que has encontrado en tu proceso migratorio?

- No, no tuve ningún problema cuando dejé Caracas y me vine a Santander. La emigración en sí, en mi caso no me ha causado ninguna dificultad.

- ¿Qué es lo que te ha parecido

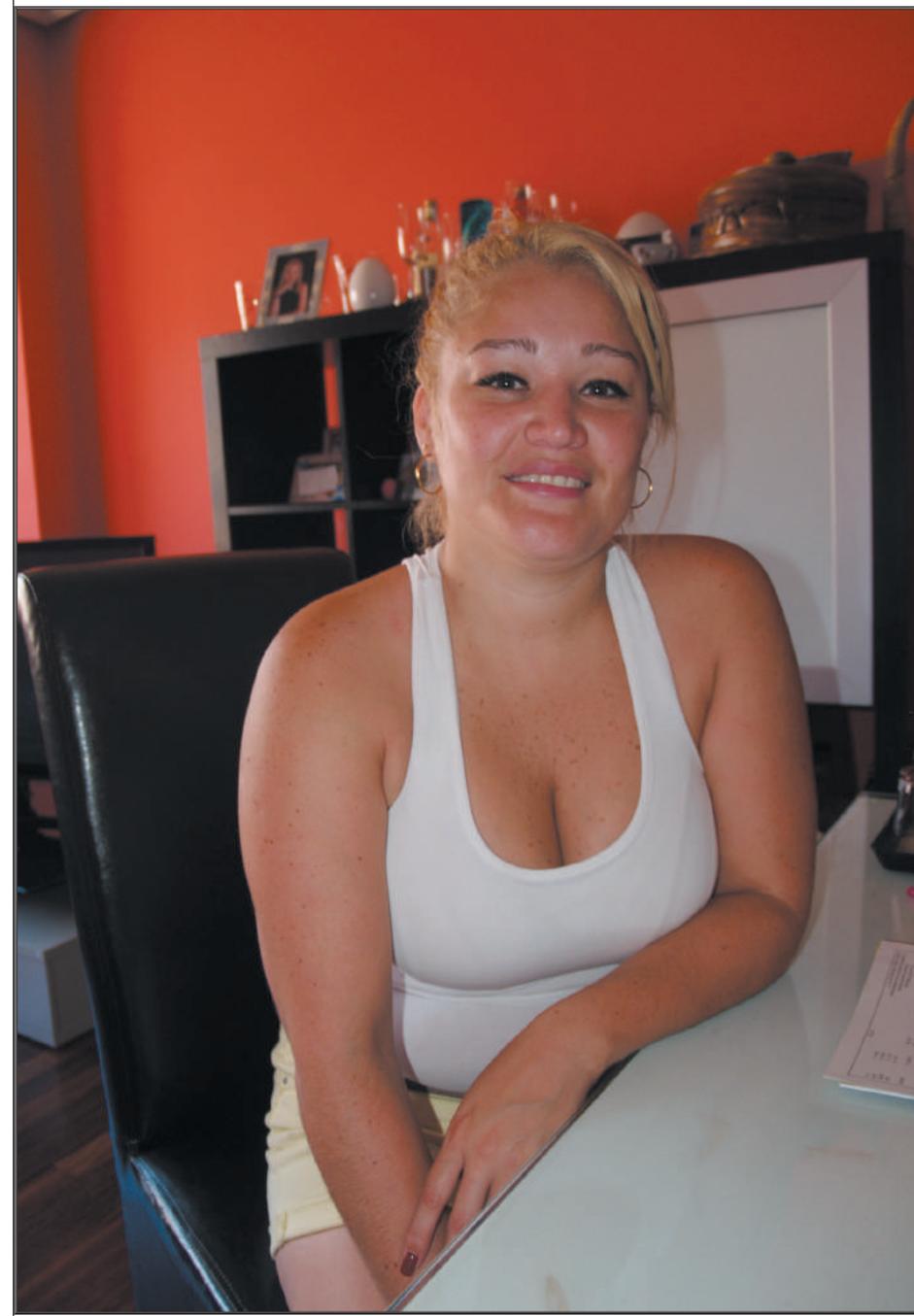


lo más duro?

- Tener que dejar a mi hija pequeña y a mis padres y a mi familia, tíos, primos.....

- ¿Te has sentido verdaderamente acogido o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- Cuando llegué a Santander en 2003, en un principio, la gente era más reacia, a tratar conmigo, más proclive a guardar las distancias, pero a medida que fueron pasando



HABLAN LAS MUJERES EMIGRANTES

los años cambió a mejor, y en Bilbao me siento como en casa. Supongo que la sociedad también se ha ido adaptando a la llegada de nuevos ciudadanos y poco a poco se ha ido viendo como algo normal.

- Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

- Lo que más he echado de menos ha sido a mi familia. También añoro la comida, que es muy diferente. Cuando llegué estaba acostumbrada a ella, como es lógico. Pero ahora aquí ya hay de todo y ya no extraño tanto gastronomía venezolana.



- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- No especialmente. Yo no he tenido malas receptividades de España.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- El trato con las personas, por eso lo que más me ha gustado ha sido trabajar de cajera.

- ¿Qué es lo que más te gusta de España?

- Su gente.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- No, me quedaría en Caracas, no dejaría Venezuela.

Eso no quiere decir que no haya estado bien en Santander o no esté bien ahora en Bilbao. Ya son muchos años viviendo en España y uno se hace. Cuando uno va a un ecosistema nuevo se tiene que hacer a él, no el ecosistema a ti; entonces te adaptas, pero si volvería en el tiempo atrás no volvería

LA MUJER EMIGRANTE Y LOS DERECHOS HUMANOS



a dejar viajar.

- **¿Por qué?**

- Porque hay situaciones de mi vida que no las hubieras pasado si me hubiera quedado en tu país.

- **¿Echas de menos tu país?**

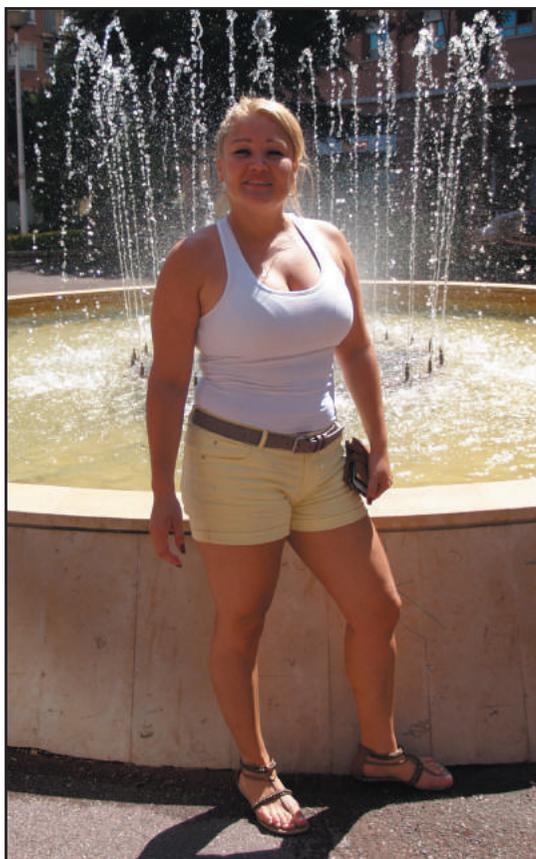
- No especialmente, aunque siempre se echa de menos porque allí está tu familia, sobre todo en fechas muy señaladas, como Navidad.

- **¿Tienes pensado regresar algún día a Venezuela?**

- Por el momento no, pienso hacer mi vida en Bilbao

- **¿Que dirías ahora, desde tu experiencia como mujer emigrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?**

- Les diría que si no están preparados que no salgan de su país. La vida es muy difícil sin papeles y más aún si no tienes una preparación. Por eso les aconsejaría a estas personas que se quedasen, porque poco o mucho ahí tienes un sustento seguro, pero en España está más complicado, a



raíz de a crisis y de a explotación que se produce cuando vienes sin papeles. Entonces es muy habitual que se aprovechan de tu necesidad laboral. Por eso y o les aconsejaría que se quedaran.

Otra cosa es venir con contrato de trabajo, o con una preparación y conociendo a alguien que te va a dar apoyo y vivienda hasta que tu salgas adelante. Entonces sí se puede emigrar.



Ricardo Albarado / Frutero ecuatoriano
“ME SATISFACE MUCHO EL TRABAJO DE FRUTERO AUTÓNOMO QUE TENGO ACTUALMENTE”

Ricardo Albarado es un comerciante de frutas ecuatoriano que llegó a Euskadi en 2007 con un contrato de trabajo de forestal. Después trabajó como distribuidor de licores y finalmente ha abierto su propia frutería, un trabajo autónomo que realmente le ilusiona, aunque tenga que levantarse todos los días a las cinco de la mañana.



Loja. (Ecuador).

- ¿Dónde naciste?

- Nací en el pueblo ecuatoriano de Loja, en 1978.

- A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tuviste?

- Mis padres eran agricultores. Sembraban patatas, maíz, café... También tenían ganadería, concretamente vacas de leche. Tengo doce hermanos.

-¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Pues mi infancia transcurrió junto a mis padres y hermanos. Recuerdo que durante el año estudiaba y cuando llegaban las vacaciones de verano me iba a la finca con mis padres y les ayudaba en las tareas del campo y con el cuidado del ganado. Recuerdo que cerraba los portillos, recolectaba maíz...

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de entonces?

- Sí, fui desde los cinco años. Para llegar hasta ella tenía que caminar durante veinte minutos o media hora aproximadamente, pues no estaba cerca de casa.

Tengo buenos recuerdos de la



escuela. Allí había buenos y malos maestros. Me acuerdo que uno de ellos nos hacía correr cuando legábamos tarde, ese solía ser el castigo más habitual. Estuve estudiando hasta los 17 años.

- ¿Trabajase en Ecuador?

- Sí, en cuanto dejé los estudios me puse a trabajar con mi padre.

- ¿De qué trabajaste?

- Mi padre tenía una camioneta y yo le ayudaba con ella a transportar el ganado y los productos agrícolas. Cuando cumplí 18 años mi padre me compró una camioneta para que yo trabajara con ella, y eso hice. Solía llevar maíz, alberja o patatas desde los campos que estaban en las montañas, hasta la ciudad. Los agricultores me contrataban para que les llevase sus productos con el camión hasta los mercados de la ciudad y allí se vendían.

- ¿Qué tal se pagaban los productos del campo?

- ¡Muy poco!, tan poco que a veces cuando se averiaba la camioneta no tenía ni para arreglarla. Entonces mi padre me tenía que ayudar a arreglarla. Recuerdo que en muchas ocasiones se dañaba porque las carreteras, o mejor dicho, los caminos de tierra, porque a aquello no se le podían llamar carreteras ya que ni siquiera estaba asfaltadas, eran muy malos y estaban repletos de baches.

En cierta ocasión bajaba del monte





a las diez de la noche con la camioneta cargada y cogí un enorme bache que me destrozó el palier trasero. Me quedé tirado en el camino hasta las cinco de la mañana. Tuve que llamar a un compañero para que me fuera a buscar, cargamos los sacos de grano en su camioneta y bajamos a la ciudad, de Loja, que estaba a una hora.

El mercado solía abrir a las cuatro de la mañana. Solían darse muchos casos de transportistas que se quedaban con la camioneta averiada en medio del camino, porque llovía mucho y a veces te quedabas atravesado en un barranco por el que no se podía pasar, ya que muy a menudo había desprendimientos.

- ¿Hasta que edad estuviste tra-

bajando?

- Hasta los 26 años, ya que a los 16 años me junté con una mujer y trabajaba para mantenerla, aunque no tuve hijos.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- Cuando tenía 30 años decidí emigrar.

A los 26 años mi hermano me dijo que había un terreno en la localidad colombiana de Putumayo donde se podía sembrar, así que compré seis hectáreas de terreno y fui allí. Mi padre me ayudó a plantar coca.

Allí estuve vendiendo la cosecha varios años.

Recuerdo que tenía diez kilos para vender, pero llegó Álvaro Uribe al poder y fumigaron todos los campos. Me arruinaron la cosecha.



Entonces no tuve más remedio que emigrar.

- ¿Vendiste el terreno?

- No porque nadie lo compraba. Todo el mundo tiene terreno y no se vede porque la yuca y el plátano deja muy poco dinero. Tampoco servía para meter ganadería porque eran sólo seis hectáreas.

Mi hermano había venido a España, concretamente a Bilbao y me envió un contrato de trabajo y me vine en el año 2007.

Estuve residendo con él durante dos años y trabajaba cortando pinos y eucaliptus en los montes.

Ya me cansó se trabajo y saqué todos los carnets de camión. Yo le dije al jefe, que era portugués, que me dejara manejar el autocargador, pero no quiso y al final me fui de distribuidor de licores al Cash Basauri, que es una distribuidora mayorista de alimentación y hostelería. Un amigo me dijo que un



ecuatoriano iba a dejar el camión y el puesto, así que lo cogí yo y estuve repartiendo licores durante un tiempo. Pero tampoco me gustaba ese trabajo. Me parecía que ser independiente era mejor, así que decidí montar una frutería en Santutxu. No me fue muy bien, la cerré y monté otra en Zorroza. Ahora me levanto muy pronto por la mañana, a las cinco, para ir a



HABLAN LOS EMIGRANTES

Merca Bilbao y allí compro la fruta.

- **¿Es duro tu trabajo como frutero?**

- *Puede ser, pero no me "hace pereza". Tengo un compañero que me ayuda y estoy muy contento. Voy a las cinco de la mañana a Merca Bilbao para comprarla y después la vendo por la mañana y por la tarde.*

- **¿Te resultó duro dejar tu país natal?**

- *Sí, me resultó muy duro.*

- **¿Qué sentiste cuando viste tus campos destrozados tras la fumigación?**

- *Una enorme impotencia, pero cuando yo fui a Colombia ya sabía que me arriesgaba, porque este cultivo podría salir mal. No obstante no dejó de ser un palo muy duro porque yo ya tenía diez trabajadores entonces. Perdí mucho, había gente que me ofrecía mucho dinero, hasta 25.000 euros por esa cosecha. La planta de coca se cosecha cada tres meses. Estuve cuatro años con esta plantación pero al final me quedé como muerto cuando a destrozaron.*

Después decían que había ayudas para sembrar maíz o yuca o plátano, pero casi todo el mundo plantaba estos productos que no valían nada, porque se pagaba poquísimo por ellos. Yo ni fui a preguntar porque sabía que no iba ni a cubrir los gastos;, además corría el rumor de

que para los ecuatorianos no había ayudas, que eran sólo para los colombianos. No sé si sería verdad o no, pero con el desánimo que tenía ni me molesté en averiguarlo. Esas ayudas eran sólo, como digo yo, trabajar para comer, nada más, es decir para subsistir y no morir de hambre, pero nunca sales de la pobreza con ellas y no prosperas. Por eso tomé la decisión de cambiar de vida y emigrar del país.

- **¿Te resultó duro dejar Ecuador?**

- *La verdad es que sí, me resultó muy duro, y más en esa situación de desesperanza. Me costó mucho dejar a mi madre y a mis hermanas...*

- **¿Encontraste el trabajo que deseabas?**

- *Sí, me satisface mucho el trabajo de frutero autónomo que tengo actualmente. Me toca trabajar mucho, pero me parece que este es mi trabajo y no me importa madrugar o estar hasta las diez de la noche. Hay días que tengo que trabajar hasta 16 horas, pero las trabajo y me siento contento.*

- **¿Cuáles han sido las principales dificultades que has encontrado en tu proceso migratorio?**

- *Pues como mi hermano me envió el contrato de trabajo, vine sin ningún problema en avión y no he tenido ninguna dificultad.*

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



- ¿Qué es lo que te ha parecido lo más duro?

- Lo más duro ha sido dejar a la familia y especialmente dejar a mi madre y a mis hermanos.

- ¿Has ido a ver a tu familia desde que dejaste Ecuador?

- Sí, pero sólo un a vez, en 2012.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogido o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- Hay de todo, gente con la que he sentido muy acogida y

otra que me ha defraudado, como el portugués con el que estuve trabajando en el monte cortando pinos. Me dijo que me sacara los carnets para conducir la maquinaria especial y saqué todos los carnets que se precisaban, pero aún así, no me puso nunca de chofer, y tuve que estar siempre con la motosierra cortando pinos y pelándolos. Y eso es lo más duro.

El jefe era portugués, y como tenía mucho portugueses a su cargo, daba a su gente los mejores traba-

jos. Por dejé el trabajo de forestal.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- El trabajo del monte sí me resulto francamente duro. Lo demás no.

Me levantaba a las cinco de la mañana y nos llevaban a los montes, donde comenzábamos la jornada laboral a las ocho de la mañana y finalizábamos a las seis de la tarde. Nos solían llevar a Zalla, Mondragón, Vitoria... y trabajábamos hasta las seis de la tarde, Nos



dejaban una hora y media o dos horas para comer y descansar un poco. Era tan duro el trabajo que adelgacé mucho, me quedé como un hueso.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- El que desempeño ahora, como autónomo vendiendo fruta.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- No, no lo volvería a dejar, me quedaría en Ecuador. No emigraría, porque allí tenía otra opciones. Mi padre me hubiera ayudado. Pero bueno, el caso es

que decidí venir porque el trabajo que quería no lo encontraba y al final estoy contento. No obstante mi idea es trabajar durante algún tiempo en Bilbao, no se cuánto, y después regresar a mi país.

- ¿Echas de menos tu país?

- Sí, mucho, cada día más. A veces me olvido, pero cuando llamo a mi padre, se me hace muy dura la lejanía. Luego llegan las vacaciones, la Navidad...



- ¿Que dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?

- No las aconsejaría que viniesen a España, a no ser que lo hagan con un contrato de trabajo, de lo contrario sólo se viene a sufrir. Tengo amigos que se quedaron sin trabajo y lo están pasando francamente mal porque no encuentran nada y carecen de ingresos.



Dana Nicol Rocha / Empleada de hostelería boliviana
"EN EL COLEGIO ME HACÍAN DE MENOS
PORQUE ERA LATINA"

Dana Nicol Rocha es una empleada de hostelería boliviana que vino a España cuando tan sólo tenía once años. Su madre había emigrado tres años antes y fue a buscarla en cuanto tuvo ocasión. Ella no quería venir pero ahora ha "echado raíces" y no tiene pensado regresar a Bolivia más que de vacaciones.



- ¿Dónde naciste?
 - Nací en la ciudad boliviana de Sana Cruz en 1992.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tuviste?

- Mi padre trabajaba en una empresa de camiones, como transportista y mi madre era ama de casa. No tengo hermanos.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Me acuerdo que iba a jugar al parque con mis primos y con mis

tíos con los que me he criado.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de entonces?

- Sí, en Santa Cruz estuve acudiendo a la escuela desde los cuatro hasta los once años. Recuerdo con especial cariño cuando salíamos al patio y también las fiestas del colegio. Los profesores eran



buenos y nos enseñaban mucho.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- *Mi adolescencia transcurrió en España, ya que mi madre me trajo cuando yo tenía once años. Tres años antes, cuando tenía ocho años, había emigrado a España, concretamente a Logroño, y me dejó con mi abuela. Al cabo de tres años me vino a buscar, cuando vine a España retomé los estudios e hice la ESO.*

A los 18 años comencé a trabajar de camarera en un bar y hoy en día sigo trabajando.

Un año antes tuve una niña y a los 20 años tuve a mi segundo hijo, un niño. Ahora tengo que trabajar para sacarlos adelante.

- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- *Si me resultó duro porque allí estaban mis primos, mis tíos, mis abuelos, mi padre.... Recuerdo que yo no quería venir, prefería quedarme allí, pero era muy pequeña y me tuve que venir con mi madre en unas vacaciones en las que vino a buscarme.*



- ¿Has encontrado alguna dificultad en tu proceso migratorio?

- *La principal dificultad que en encontrado ha sido el rechazo que sentí en Logroño por parte de mis compañeros de colegio. En aquel centro había muy pocos emigrantes y había mucho racismo. Me hacían de menos porque era latina. Lo pasé realmente mal, pero por fortuna aquello ya pasó.*

- ¿Qué es lo que te ha parecido



lo más duro?

- *Tener que dejar a mi familia.*

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- *En general sí me he sentido acogida, sobre todo por mi padrastro, con el que me llevo muy bien.*

- ¿Ha sido dura tu vida laboral?

- *Sí, un poco dura. Hay que tener mucha paciencia con la gente.*

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- *Lo que más me gusta es el trato con la gente y hacer amistades.*

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- *No, no volvería a dejar Bolivia, lo hice porque no tuve otro remedio.*

- ¿Echas de menos tu país?

- *Sí, lo hecho de menos.*

- ¿Tienes pensado regresar algún día a vivir allí?

- *No, ya me he acostumbrado a vivir aquí y no tengo idea de regresar. Sí pienso volver de vacacio-*



nes, pero no para residir definitivamente en Bolivia.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu vida?

- *Tener a mis hijos.*

- ¿Que dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?

- *Yo no aconsejaría a nadie que viniera a trabajar a España porque la situación ahora aquí está francamente complicada. Para venir a pasarlo mal es mejor quedarse en el país de uno.*



AMANDA SILVA / COCINERA BRASILEÑA

"SI POR MI FUERA REGRESARÍA, PERO LAMENTABLEMENTE LAS CIRCUNSTANCIAS NO ME DEJAN HACERLO"

Amanda Silva es una empleada de hogar brasileña que llegó a España y comenzó a trabajar en la limpieza, pero posteriormente se hizo cocinera y este oficio le ha servido para ganarse la vida. Ahora su Río de Janeiro natal, pero ve con tristeza como cada día aumenta la delincuencia y la desigualdad social.



- ¿Dónde naciste?

- En Río de Janeiro, Brasil.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mi padre era vendedor de muebles y mi madre vendedora de libros. Tuve cuatro hermanos.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Recuerdo que solía ir mucho al cine con mis padres. También jugaba al fútbol. Me encantaba jugar.

- ¿Fuste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de ella?

- Sí. Los profesores me querían muchísimo, como si fuera su hija.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Mi adolescencia fue un poco traumática, porque fui madre muy joven, a los 16 años.



- **¿Trabajaste en tu país?**

- Sí, de teleoperadora, aunque realmente empecé a trabajar a los doce años como asistente domiciliaria. Después entré a trabajar a una empresa a los 17 años,

- **¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?**

- El motivo fue para escaparme de una persona que me acosaba. Tenía 27 años. Una amiga se iba a casar con un gallego y me invitó a su boda.

Cuando llegué a España fui a Galicia y como no quería volver porque este muchacho me acosaba y tenía miedo de que me hiciera daño, mi idea era buscar un trabajo y traer a mis hijos. Eso me planteé. Si encuentro trabajo, arreglo los papeles y traigo a mis hijos por reagrupación familiar.

- **¿Encontraste el trabajo que deseabas aquí en España?**

- Pues en un primer momento encontré un trabajo en una cafetería de La Coruña limpiando porque no sabía hablar bien el español. Allí estuve unos siete meses.

Después, resulta que tenía una conocida, una paisana, viviendo en Santander y me dijo "oye por qué no te vienes para aquí. Te puedo buscar un trabajo y te arreglo los papeles". Sin pensármelo dos veces me fui con mi amiga a Santander y allí hice un curso de cocina por el INEM. Obtuve el título y empecé a trabajar en hostele-

ría como ayudante de cocina.

También trabajé como camarera de piso y después me vine a San Sebastián.

- **¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?**

- No tuve especiales dificultades para venir. Aquí la principal dificultad que encontré al principio es buscar trabajo ya que no dominaba el idioma español.

- **¿Te resultó duro dejar tu país natal?**

- Por supuesto, me resultó muy duro dejar mi país y a mis hijos. Tengo dos.

- **¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?**

- Ha habido de todo. He conocido a gente muy buena y a gente muy mala.

- **¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?**

- Sobre todo a mi familia.

- **¿Ha sido dura tu vida laboral?**

- Yo diría que lo normal. En un principio sí, pero después lo he llevado bien.

- **¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?**

- El trato con las personas, porque



lo que en lo que me gusta trabajar es en la hostelería. Es con lo que me identifico.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- Todo me gusta, el clima, la gente....

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Sí, a pesar de todas las dificultades, de las cosas buenas y malas que me han pasado, no me arrepiento de haber dejado mi país.

- ¿Echas de menos Brasil?

- Echo de menos todo de mi país.

- ¿Has regresado en este tiempo a Brasil?

- Sí, muchas veces.

- ¿Y qué sientes cada vez que vas?

- Lamentablemente siento mucha pena por mi gente. Cada vez está peor el país, hay mucha delincuencia, mucha violencia, mucha pobreza, mucha desigualdad social...

- ¿Tienes pensado regresar algún día a vivir a tu país?

- Si por mi fuera regresaría, pero lamentablemente las circunstan-



cias no me dejan hacerlo.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como mujer emigrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?

- Yo sí les aconsejaría que vendrían, pero con un contrato de trabajo. Lo que no les aconsejé es a venir sin más, porque sales de tu país y no sabes lo que te va a pasar. Y si estas en un país en el que no tienes un empleo, no merece la pena, y lo mejor es quedarte donde estás, porque al menos allí tienes amigos, familia y una vez que sales de tu país no tienes a nadie.

Yo lo he pasado mal. Vine a una boda, a unas vacaciones y me quedé sobe el marcha.



María Isabel García / Cuidadora ecuatoriana

"DECIDÍ EMIGRAR PARA TENER UN FUTURO MEJOR Y MI PROPIA CASA"

María Isabel García es una cuidadora de personas mayores ecuatoriana que decidió emigrar para tener un futuro mejor y una casa propia, pero tener que abandonar su país y especialmente a su familia, con la que estaba especialmente unida, es una de las cosas más duras que le ha pasado en la vida.

- ¿Dónde naciste?

- Nací en Chibuleo, Ecuador.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tienes?

- Mi padre ha sido ganadero y mi madre comerciante. Solo he tenido un hermano más pequeño que yo.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Siempre digo que mi infancia fue muy feliz. Vivía en el campo y me divertía con todo. Tenía muchos amigos de mi edad y solíamos ir a un arroyo a bañarnos. Fui verdaderamente feliz.

- ¿Fuste a la escuela?, ¿que recuerdos tienes de ella?

- Cursé educación primaria y me



acuerdo que siempre jugaba con mis amigos mientras íbamos y regresábamos de la escuela.

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Mi adolescencia fue tranquila. Estudiaba la secundaria y seguía con las mismas amistades de la infancia, unas amistades que aún conservo hoy en día. En casa tenía todo el amor de mis padres y durante toda mi adolescencia me he sentido muy segura y feliz.



- ¿Trabajaste en tu país?

- Siempre he ayudado a mi madre en la pequeña tienda que regentaba. Nunca trabajé fuera. También la ayudaba en casa todo lo que podía.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- Decidí emigrar, creo que como todos, para tener un mejor futuro y mi propia casa. Esto es algo que siempre he querido. Estos fueron los principales motivos por lo que decidí salir de Ecuador.



- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?

- Sí, mucho. Es una de las cosas más duras que me han pasado en mi vida, dejar mi país y a mi familia, y todavía me sigue pasando. Digo esto porque las dos veces que he ido de vacaciones, he sentido el mismo sentimiento de tristeza que sentí la primera vez que salí del país y dejé allí a mi familia.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas?

- Sabía que venía a un país desconocido en el que no tenía a nadie y que no iba a ser fácil. Estuve trabajando más de un año y con lo que

ganaba solo me llegaba para cubrir los gastos corrientes, pero la suerte me sonrió y después pude encontrar un trabajo mejor.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que han tenido durante tu proceso migratorio?

- Creo que lo más duro es estar sin papeles. Tienen que transcurrir tres años para poder obtener tus papeles y durante todo ese tiempo pierdes muchas oportunidades de trabajo, al carecer de ellos, ya que no te pueden contratar.

- ¿Qué es lo que te ha parecido más duro de tu migración?

- Lo más duro es abandonar a tu familia y a tus amigos y alejarte de



HABLAN LOS EMIGRANTES

tu país en general, de sus gentes, los lugares que frecuentabas...

- **¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?**

- *He encontrado de todo. Personas muy buenas y menos buenas, como en todos los sitios.*

- **¿Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?**

- *Ver crecer a mi único hermano. Cuando yo salí de Ecuador tenía siete años y cuando regresé ya tenía quince. También he echado mucho de menos el estar lejos de mis padres y no poder compartir mi tiempo con ellos.*

- **¿Ha sido dura tu vida laboral?**

- *Ha veces sí ha sido dura, pero en general ha estado bien.*

- **¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?**

- *Ayudar a ciertas personas mayores que no pueden valerse por sí mismas.*

- **¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?**

- *Siempre he valorado mucho la seguridad que hay y la limpieza de sus calles.*

- **¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?**

- *Sí, a pesar de todo volvería a hacerlo.*



- **¿Echas de menos Ecuador?**

- *Muchísimo.*

- **¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tú realizaste?**

- *En Ecuador la emigración es una opción para las mujeres que tienen hijos y quieren darles un futuro mejor. Yo, desde mi experiencia les diría que si desean salir del país a buscar mejores oportunidades laborales, que lo hagan, pero teniendo siempre muy presente que no es fácil, aunque tampoco es una misión imposible y a veces merece la pena arriesgarse.*

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



Andrés Mauricio Mora / Dependiente colombiano
"NO ME RESULTÓ DURO DEJAR COLOMBIA PORQUE TENÍA A MI FAMILIA RESIDIENDO EN ESPAÑA"

Andrés Mauricio Mora es un dependiente colombiano que trabaja en una frutería en la localidad vizcaína de Barakaldo. Cuando tenía 19 años decidió venir a España porque toda su familia ya estaba aquí y con el sueldo que ganaba en Colombia apenas le alcanzaba para cubrir sus necesidades básicas. Hoy no se arrepiente de su migración y si volvería atrás en el tiempo no dudaría en volver a dejar su país natal.



- ¿Dónde naciste?

- Nací en Colombia, en 1983

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuantos hermanos tuviste?

- Mi padre era guarda de seguridad y mi madre ama de casa. Tengo un hermano.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

.- Pues tengo muy pocos recuerdos. Lo típico, estaba con mi madre en casa y con lo amigos del barrio.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de entonces?

- Sí, pero sólo hasta quinto de primaria. Dejé pronto la escuela para empezar a trabajar.



HABLAN LOS EMIGRANTES

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?

- Empecé a trabajar de adolescente, con quince años. Fue dura mi adolescencia.

- ¿De qué trabajaste?

- Trabajé como vendedor de ropa y en una cerrajería.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- Cuando tenía 19 años decidí venir a España porque toda mi familia ya estaba aquí y con el sueldo que ganaba apenas me alcanzaba para cubrir mis necesidades básicas. Dos motivos de peso.

- ¿Te resultó duro dejar tu país?

- No, no me resultó duro porque como te digo tenía a mi familia en España. Además estaba ilusionado con encontrar un trabajo mejor que permitiese vivir en mejores condiciones.

- ¿Encontraste el trabajo que deseabas?

- Primero trabajé en un taller de automoción en Zamudio y posteriormente encontré un empleo en la construcción, que es lo que me gusta. Ahora estoy trabajando como dependiente en una frutería baracaldesa.

- ¿Cuáles son las principales



dificultades que has encontrado en tu proceso migratorio?

- No he encontrado ninguna dificultad porque mis padres me costearon e viaje y llegué al País Vasco sin ningún problema.

- ¿Qué es lo que te ha parecido lo mas duro?

- No me ha parecido nada duro de mi proceso migratorio.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogida o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- Me he sentido siempre y me siento ahora muy acogido. Estoy completamente integrado en la socie-

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



HABLAN LOS EMIGRANTES

dad vasca.

- ¿Qué has echado de menos durante todo este tiempo?

- No he echado nada de menos, ni siquiera mi país.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- En absoluto.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- Lo que más me ha gustado ha sido la construcción y el trato con la gente.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- Como yo vengo de un país donde hay una enorme carencia de seguridad, lo que más me gusta de Euskadi es la baja tasa de delincuencia, que hay. Aquí se puede salir sin miedo a que te atraquen. También me gusta mucho salir y un lugar que me parece precioso es el Castillo de Butrón.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país?

- Sí, volvería a dejar Colombia, sin ninguna duda. Las condiciones de vida allí son muy duras y no se puede vivir tranquilo.



- ¿Echas de menos tu país?

- No lo echo nada de menos.

- ¿Piensas regresar algún día a Colombia?

- No, no tengo idea de regresar a vivir allí. Quiero quedarme en España para siempre.

- ¿Qué dirías ahora, desde tu experiencia como emigrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?

- Les diría que se vinieran sin dudarlo. En Colombia hay mucha inseguridad, no hay trabajo, los sueldos son bajos y no hay la calidad de vida que hay en el País

EMIGRANTES Y DERECHOS HUMANOS



Milad Maagad / Camarero nepalí

"HASTA QUE NO SE CONOCE EL IDIOMA DEL PAÍS AL QUE SE VA A IR Y SE ENCUENTRA UN TRABAJO, LA VIDA ES MUY DURA"

Milad Magaad es un camarero nepalí que llegó a San Sebastián en 2011. Tras aprender el idioma ha conseguido un trabajo como camarero que le satisface plenamente.

- ¿Dónde naciste?
- En Nepal en 1988.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tuviste?
- Mis padres eran agricultores y se dedicaban a las tareas del campo. Tengo dos hermanas.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de entonces?
- Sí, recuerdo que estaba estudiando en una escuela estatal y había muchos niños por aula. Unos cien, o más. Estaba muy masificada. Tengo buenos recuerdos, hacíamos torneos de fútbol.....

- ¿Cómo transcurrió tu adolescencia?
- Fue una adolescencia tranquila.

- ¿Trabajase en tu país?
- Sí, cuando dejé los estudios a los 16 años me puse a trabajar como guía turístico. Solía ir al bosque a

mostrar los animales, el paisaje, los ríos...
Estuve trabajando hasta que tenía 26 años, después decidí dejar Nepal.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?
- Conocí a una turista en Nepal que era de San Sebastián. Con ella me casé y me vine al País Vasco en 2011.

- ¿Te resultó duro dejar tu país natal?
- Sí me resultó duro dejar a mi familia.

- ¿Has encontrado el trabajo que deseabas?
- Nada más llegar empecé a estudiar para aprender castellano y después encontré un trabajo de camarero.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que has encontrado en tu proceso migratorio?
- No he tenido apenas dificultades.

- ¿Qué es lo que te ha parecido lo más duro?
- Dejar a familia y aprender un idio-



ma nuevo.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogido o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

- Me siento bien porque he conocido a mucha gente y actualmente tengo muchos amigos.

- Qué has echado de menos en todo este tiempo desde que abandonaste tu hogar?

- A la familia y a mis amigos de infancia. También añoro un poco la comida nepalí.

- ¿Ha sido dura tu vida laboral en Euskadi?

- Hasta que conseguí trabajo fue dura mi vida, pero después de entrar a trabajar ya no lo veo duro. Estoy tranquilo.

- ¿Qué es lo que más te ha gustado de tu trabajo?

- Estoy feliz con mi trabajo de camarero. Me gusta atender a la gente.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- De Euskadi me gusta todo, pero más las mujeres, porque para mí son más guapas que las nepalíes.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Sí, volvería a dejar Nepal.



- ¿Echas de menos tu país?

- Sí, por eso suelo ir cuando puedo, porque es muy caro el viaje y hay que ahorrar bastante para poder ir.

- ¿Piensas regresar algún día definitivamente?

- No lo sé, la verdad.

- ¿Que dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?

- Les diría que hasta que no se conoce el idioma del país al que se va a ir y se encuentra un trabajo, la vida es muy dura. Y si no se tiene dinero para pasar ese trance, ya estás muerto.



Ambret Yoali / Cocinero nepalí

"EL IDIOMA HA SIDO LA PRINCIPAL DIFICULTAD QUE HE ENCONTRADO EN MI PROCESO MIGRATORIO"

Ambret Yoali es un cocinero nepalí que llegó a Barcelona después de estar estudiando en Escocia. Ahora trabaja como cocinero en Donostia, al mismo tiempo que continúa sus estudios.

- ¿Dónde naciste?

- Nací en Nepal en 1989.

- ¿A qué se dedicaban tus padres y cuántos hermanos tuviste?

- Mis padres son profesores y tengo cuatro hermanos.

- ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia?

- Recuerdo que vivía en un pueblo y teníamos campos y animales, tales como búfalos, cabras... Yo me crié en plena naturaleza.

- ¿Fuiste a la escuela?, ¿qué recuerdos tienes de entonces?

- Sí, desde muy pequeño, hasta que finalicé mis estudios de informática y ciencias económicas. Después estudié comercio en Escocia



- ¿Trabajase en tu país?

- Sí, era técnico de radio en una emisora.

- ¿Cuándo decidiste emigrar y por qué motivo?

- Salí de Nepal para ir a Escocia a estudiar. Allí estuve dos años estudiando comercio. Después fui a



Barcelona y estuve un año. Intenté marchar a otro país pero no pude salir de España y me he quedado. Ahora he venido a Donostia y sigo estudiando, al mismo tiempo que trabajo para mantenerme. He conseguido un trabajo de cocinero y no me puedo quejar. Ahora estoy viendo en una habitación alquilada.

-¿ Estás siendo dura tu vida laboral?

- No.

- ¿Cuáles han sido las principales dificultades que has encontrado en tu proceso migratorio?

- El idioma es la principal dificultad que he encontrado.

- ¿Te has sentido verdaderamente acogido o te ha defraudado la gente con la que te has encontrado?

'Ha habido de todo.

- ¿Qué es lo que más te gusta de Euskadi?

- Su naturaleza.

- ¿Si podrías volver atrás en el tiempo, volverías a dejar tu país natal?

- Sí, lo volvería a dejar.

- ¿Piensas regresar algún día definitivamente a Nepal?

Sí, con e tiempo sí quiero regresar a vivir a Nepal.



- ¿Que dirías ahora, desde tu experiencia como migrante, a otras personas como tú que quizá estén pensando iniciar el camino que tu realizaste?

- Le diría que si tiene ganas de venir, lo primero que tiene que hacer es aprender el idioma y adaptarse a la sociedad.



Noemí Durán Angulo / Asistent(a) ecuatoriana
"HASTA HACE UNOS AÑOS ERA FÁCIL ENCONTRAR TRABAJO, PERO AHORA APENAS TE OFRECEN UNAS HORAS ¡Y CON SUERTE!"



Noemí Durán Angulo nació en la localidad ecuatoriana de Chone hace treinta y nueve años, un 30 de agosto de 1975. Su padre, José, se dedicaba a los trabajos del campo y su madre, Dalinda, ya fallecida, atendía las tareas de la casa y el cuidado de sus ocho hijos. Noemí siempre se ha sentido muy unida a sus siete hermanos, cuatro de ellos varones y las otras cuatro mujeres. Desde muy niña le gustaba

jugar con ellos cuando regresaba de la escuela. Recuerda que entraban en los campos, cogían frutas tropicales y correteaban tras las gallinas y las aves de corral que proliferaban en la localidad, al tratarse de un núcleo rural. En su adolescencia, Noemí estudió bachiller y auxiliar de enfermera. Después se casó y tuvo a su primera hija. Tras estar un par de años viviendo en

Ecuador, su marido quería algo mejor para su familia. Atraído por la bonanza económica de Europa, y bajo la influencia de algunos amigos que habían emigrado a este continente y le hablaban de sus bondades, decidió emigrar a Italia y luego a España, para trabajar y ganar un sueldo muy superior al que podría obtener en Ecuador. Después de permanecer varios meses trabajando en Bilbao, convenció a Noemí para que se reuniera con él. "Yo no tenía un especial interés en venir, porque me gustaba mi tierra, -comenta Noemí- pero por no estar en Ecuador sola criando a mi hija, decidí hacer



las maletas y reunirme con él, después de que me enviara dinero para el avión. En cuanto llegué, enseguida conseguí un empleo y empecé a trabajar".

- ¿Con qué edad llegaste a Bilbao y qué te pareció esta ciudad?
 - Tenía 24 años cuando vi por primera vez la ría de Bilbao y tengo que reconocer que me gustó. Era algo completamente diferente a lo que conocía.

- ¿Qué sensaciones pasaron por tu cabeza cuando dejaste a tus padres y a tus hermanos y te viniste con tu hija pequeña a otro país?

- Tuve sentimientos contradictorios. Por una parte sentía alegría porque tenía ganas de reunirme, cómo es lógico, con mi marido; pero por otra, me embargaba una profunda tristeza porque me costó mucho dejar a mi padre solo en Ecuador. Mi madre había fallecido hacía poco tiempo.

La emigración tiene siempre su cara y su cruz. Su aspecto positivo es el aspecto económico, la prosperidad, y el negativo, el tener que dejar a tus seres más queridos. Y eso es así; como soléis decir ustedes aquí, "no tiene vuelta de hoja".

- ¿De qué trabajaste?

- De empleada de hogar. Primero encontré un trabajo de mañana, pero pronto logré otros dos por la tarde. Iba por horas, de dos a cuatro y media a dar de comer a una persona mayor y de cinco a ocho y media a realizar las tareas domésticas de otra vivienda particular.

Posteriormente trabajé durante unos meses en una residencia de ancianos en Santurtzi y también durante unos años, trabajé por las tardes de camarera, sin dejar el trabajo de la mañana, que estaba cuatro horas, hasta que el trabajo del bar terminó, y en estos momentos sólo tengo el trabajo de la mañana. Aunque intento buscar otro para la tarde, la cosa actualmente está muy, pero que muy complicada.

- ¿Se nota mucho la crisis en el trabajo doméstico?

Muchísimo. Hasta hace unos años, era fácil encontrar, pero ahora, apenas te ofrecen unas horas ¡y con suerte!

- ¿Te costó mucho integrarte en la sociedad vasca?

- No, en absoluto, yo soy una persona muy sociable y enseguida entablé amistad con mucha gente de aquí. Y hoy es el día que tengo numerosos amigos y amigas vacas, que por cierto, puedo decir que en general son



gente maravillosa.

- ¿Consideras que has llevado una vida demasiado dura?

- Pues francamente sí. Desde que vine a Bilbao no he hecho otra cosa más que trabajar para sacar a mis hijos adelante, pues al cabo de unos años de estar aquí tuve a mi segundo hijo, que ahora tiene ocho años. La verdad es que apenas he tenido tiempo para mí.

- ¿Qué planes tienes de futuro?

- Mi idea, por el momento es seguir trabajando unos años más, ¡si se puede!, porque como está la cosa, uno nunca sabe lo que puede pasar. Después me gustaría, creo que como a la mayoría de quienes han emigrado a otro país, regresar a la tierra donde me vio nacer para finalizar allí mis días.



ÍNDICE

PRÓLOGO	5
La crisis económica impide la integración de los inmigrantes	6
Es preciso un cambio de actitud ante los inmigrantes.....	8
Jhony Scorsia. Hostelero colombiano: <i>“Tuve que dejar a mi familia, a mi mujer y a mis hijas , pero al cabo de tres años las reagrupé”</i>	14
Aida Georgiana Nitu. Dependienta rumana: <i>“Me he sentido muy bien acogida en el País Vasco, aquí la gente me ha tratado mejor que en Rumanía”</i>	18
María González. Empleada de hogar ecuatoriana: <i>“No me resultó duro emigrar, quería venir a España para mejorar mis condiciones de vida”</i>	24
Rodolfo Chacón. Pintor venezolano: <i>“Cuando Chávez llegó al poder me despidieron de la empresa petrolera donde trabajaba y no tuve otro remedio que emigrar”</i>	28

Kymerly Nakari Gutiérrez. Camarera venezolana: <i>“Me hubiera gustado trabajar como administrativa en alguna empresa”</i>	38
Ricardo Albarado. Frutero ecuatoriano: <i>“Me satisface mucho el trabajo de frutero autónomo que tengo actualmente”</i>	48
Dana Nicol Rocha. Empleada de hostelería boliviana: <i>“En el colegio me hacían de menos porque era latina”</i>	62
Amanda Silva. Cocinera brasileña: <i>“Si por mi fuera regresaría, pero lamentablemente las circunstancias no me dejan hacerlo”</i>	68
María Isabel García. Cuidadora ecuatoriana: <i>“Decidí emigrar para tener un futuro mejor y una casa propia en la que vivir”</i>	74

Milad Maagad. Camarero nepalí:

“Hasta que no se conoce el idioma del país al que se va a ir y se encuentra un trabajo, la vida es muy dura”.....86

Ambret Yoali. Cocinero nepalí:

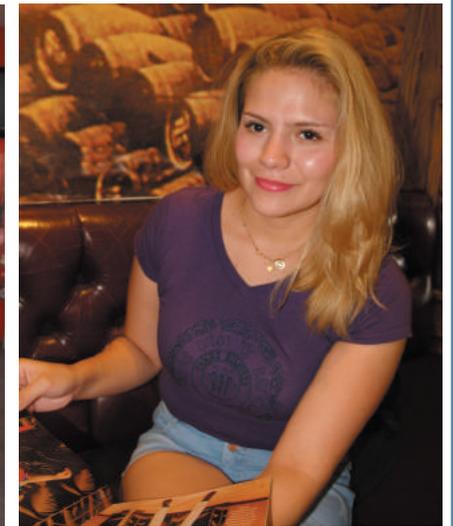
“El idioma ha sido la principal dificultad que he encontrado en mi proceso migratorio”.....90

Noemí Durán Angulo. Asistentia domiciliaria ecuatoriana:

“Hasta hace unos años era fácil encontrar trabajo, pero ahora apenas te ofrecen unas horas ¡y con suerte!”.....94

ÍNDICE.....98





Un testimonio en primera persona de quienes han sufrido la experiencia migratoria.



A.D.D.H.
Asociación para la Defensa
de la Dignidad Humana



LEHENDAKARITZA- PRESIDENCIA
Bake eta Bizikidetzarako Idazkaritza Nagusia
Biktimen eta Giza Eskubideen Zuzendaritza
Secretaría de Paz y Convivencia
Dirección de Víctimas y Derechos Humanos